



PRESENTACIÓN

Re Desde el primer número de Re Revista de Edificación, en 1987, todo lo relacionado con la formación y la profesión tanto del arquitecto como del antiguo aparejador ha evolucionado de manera radical, hasta el punto de generarse un intenso debate interno sobre su alcance y competencias e incluso sobre la propia denominación de estas profesiones. Sin embargo, y dado el origen universitario de esta publicación, que se desarrolla con la participación activa de profesores y también alumnos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra, parece razonable enfrentarse a la disciplina arquitectónica y constructiva desde una perspectiva más amplia, lejos de discusiones puntuales en cuyo trasfondo parecen adivinarse intereses creados. Durante este tiempo, y especialmente durante estos últimos tiempos, Re ha optado por mantener la línea argumental de sus contenidos, sin estridencias, desde el convencimiento de que el esfuerzo continuado en el tiempo permitirá aportar, en el futuro, una visión de conjunto más serena de la realidad convulsa y compleja de estos años.

En paralelo, la investigación universitaria en las Escuelas de Arquitectura está llamada a cobrar un papel muy relevante, que afectará sin duda a la forma de entender y practicar la profesión. Lejos de la fiebre actual por la indexación como objetivo, Re ha incorporado progresivamente muchos de los criterios que permiten a las revistas ser evaluadas como instrumento para la difusión del conocimiento y los progresos técnicos, a la vez que busca mantener su espíritu de número monográfico para poder ofrecer un contenido atractivo y coherente. Por ello, y sin solución de continuidad con los números inmediatamente anteriores, se combinan artículos de carácter técnico con documentación exhaustiva del proceso constructivo de algunas obras de arquitectura relevantes y, en concreto, de algunas de las estaciones más representativas del metro de Oporto. Esta gran operación urbanística, de gran magnitud también a nivel social, ha transformado radicalmente tanto la ciudad como el territorio, hasta el punto de diluir los límites que caracterizan la trama urbana y desvanecer sus bordes. Pese a la complejidad de esta gran empresa supra-urbana, ha sido posible la ejecución de unas muy bellas obras que, sin duda, cualifican significativamente la percepción de la ciudad y especialmente de esos espacios intermedios tan a menudo denostados.

El número se completa con otros dos bellos ejemplos de arquitectura, de escalas distintas, en cuya génesis coinciden en una búsqueda inteligente por la innovación tipológica y la adecuación formal: la pasarela del Labrit en Pamplona y un conjunto de viviendas en Cizur-Ardoi.

